

Hachas y anzuelas, gubias y leznas de piedras duras. fig. 67.

R-3201

Vista la mezcolanza de las mismas, junto con las de otros yacimientos, nos abstentemos de publicarlas. Solamente la única que no ofrece dudas, el hacha enmangada, tan conocida por las fotografías, se cataloga.

681. Hacha con la punta redondeada, de sección oval y con el talón biselado por ambas caras. Diorita. (Núm. 21.)—ANTONIO ARRIBAS. *Director eventual del Museo.*

07 - 1173

CAJA DE AHORROS DE ALMERÍA
PROPIEDAD

III. CERÁMICA ÁRABE DE PECHINA (ALMERÍA).

Entre las nuevas adquisiciones del Museo Arqueológico Provincial de Almería figura una colección de cerámica, la mayoría fragmentos, que ha sido donada por don José Arigo, procedentes de la antigua Baġġāna (Pechina), cabeza de la Cora de su nombre durante la dominación árabe, situada en la margen izquierda del río Andárax.

Nos era conocido este lugar, que ha presentado siempre gran cantidad de restos cerámicos, muchos de ellos en la superficie, aunque nunca se haya verificado una excavación en forma. Sólo de manera esporádica, como en el caso presente, han llegado a nosotros muestras que justifican los datos históricos que se tienen sobre la situación de la ciudad árabe, incluso la fijación de fechas de una manera más concluyente.

Si tenemos en cuenta que oscurecida esta ciudad por abandono de sus habitantes para vivir en Almería, que pasó a ser la cabeza del futuro reino con la fundación de la Alcazaba a mediados del siglo X, en época de Abderramán III Baġġāna figura como tal, con sentido capital, desde el siglo IX, reinado de Mohamed I; después, a finales del siglo X, pasa a servir para designar la Cora de su nombre, que corresponde a la parte Sur del valle del Andárax.

Los fragmentos cerámicos encontrados determinan, no sólo lugares ya indudables de situación del pueblo, sino que son un precioso auxiliar para estudios ulteriores acerca de la expansión de la cerámica árabe en la provincia, como complemento a los suministrados en las recientes excavaciones de la Alcazaba, en vías de publicación.

Podemos clasificarlos en sentido general en grupos, entre los cuales el más completo es el formado por dos jarritas con asas, de boca estrecha, acampanada, todas ellas de barro sin vidriar (fig. 68, 1 y 2), sin ningún otro adorno, y otra de barro amarillo (figura 69, 1), con una sola asa, al parecer de boca acampanada, con pico (oenocoe) que presenta una triple moldura de media caña en el cuello, bajo la inserción del asa, y otra semejante en la parte de su mayor diámetro.

Dos vidriadas, con asas, una de ellas con fuerte baño de color melado (fig. 68, 3) y otra con baño de plomo transparente, al cual el color del barro le presta un color pardo amarillento (fig. 68, 4) y una taza de dos asas, totalmente barnizadas de verde (fig. 69, 2.).

Sigue un grupo de fragmentos (fig. 70, 2 a 5 y fig. 71, 1) de cuerda seca sobre el barro bizcochado con dibujos típicos de palmas, róleos y arcos lobulados con la técnica clásica de la cinta de manganeso conteniendo el relleno del barniz verde de cobre; entre ellos, la parte baja de una jarrita de boca ancha, con decoración de cinta verde en forma elíptica, ocupando los espacios comprendidos entre las asas (fig. 70. 2.)



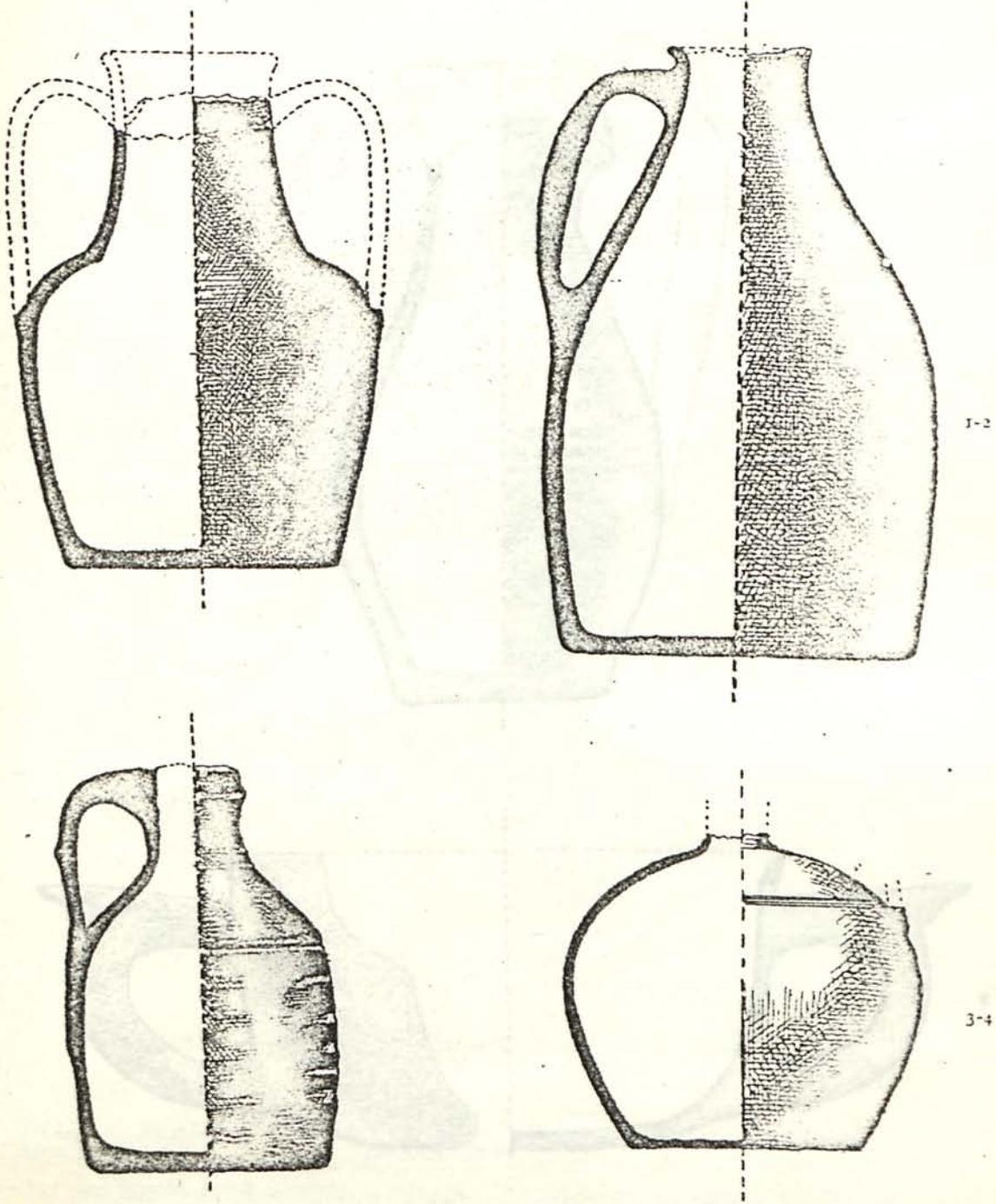


Fig. 68.—MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALMERÍA.—Cerámica árabe de Pechina (Almería). Poco más de un tercio del natural.

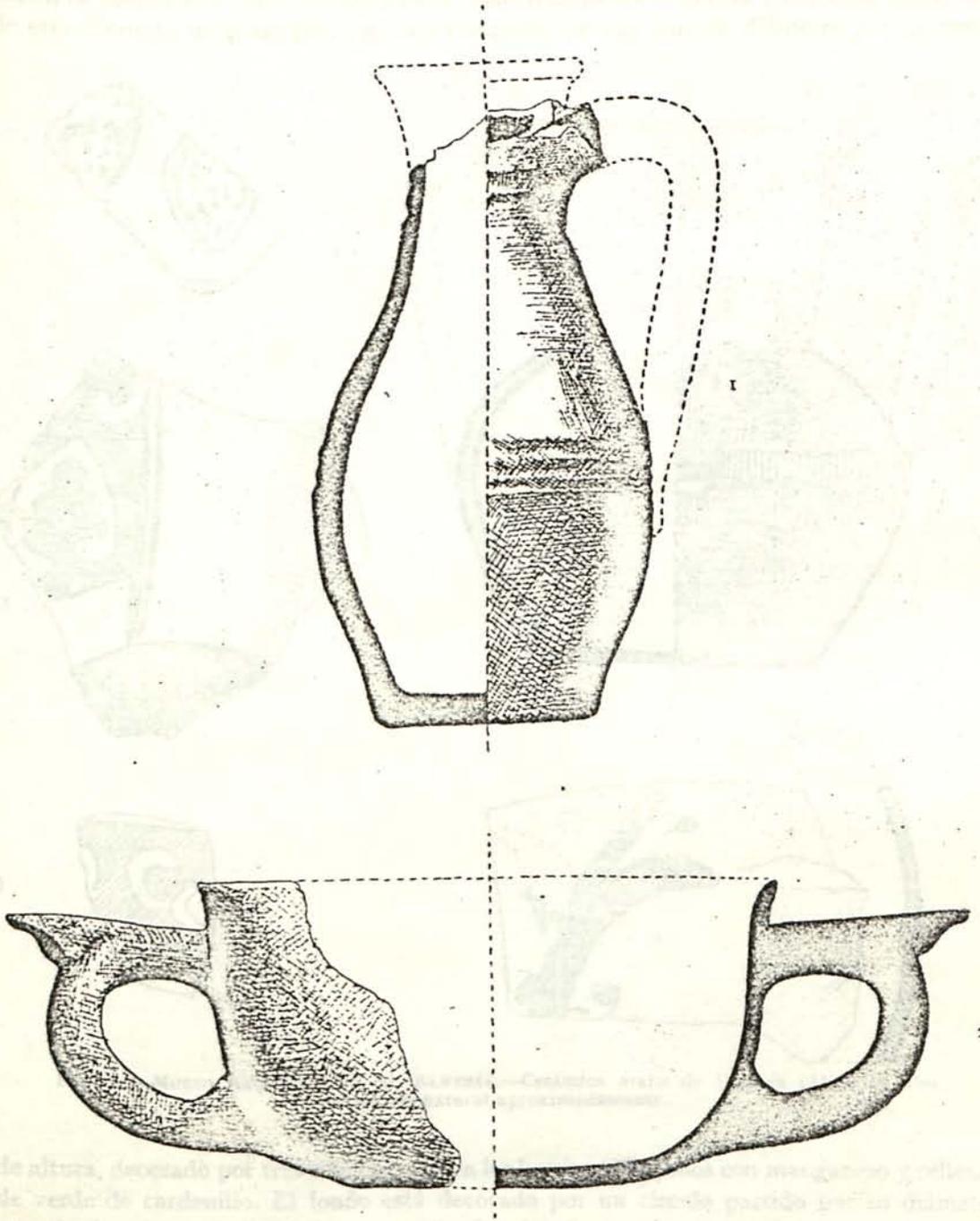


Fig. 69.—MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALMERÍA.—Cerámica árabe de Pechina (Almería). Tres cuartos del natural aproximadamente.

El más completo está formado por fragmentos todos pertenecientes a la misma técnica (figs. 71, 2 a 6, y 72 y 73): baño blanco de galena de plomo y casiterita y decoración de cuerda seca superpuesta al fondo blanco dado con la galena y el plomo; destacan de este conjunto un plato (fig. 73) casi completo, de 145 mm. de diámetro por 35 mm.

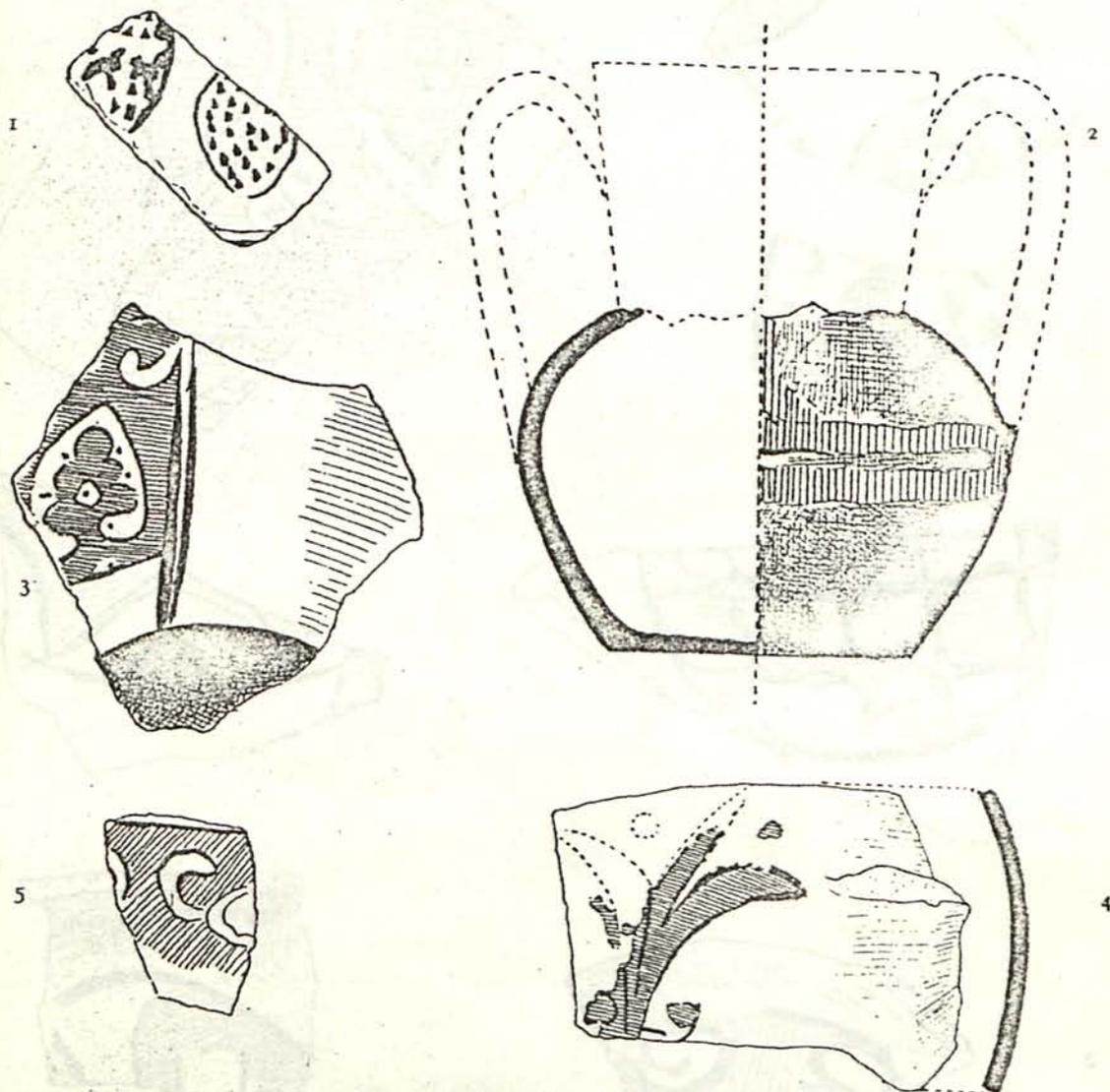


Fig. 70.—MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALMERÍA.—Cerámica árabe de Pechina (Almería). Dos tercios del natural aproximadamente.

de altura, decorado por tres semicírculos en los bordes, dibujados con manganeso y rellenos de verde de cardenillo. El fondo está decorado por un círculo partido por su diámetro por una banda verde limitada por sendas franjas de manganeso, en las dos secciones del círculo, dibujos de cuerda seca formando imperfectos róleos, y un fondo de vasija (figura 72, 4) con inscripciones arábicas ornamentales desarrolladas en todo su alrededor. El espesor del barniz es escaso.

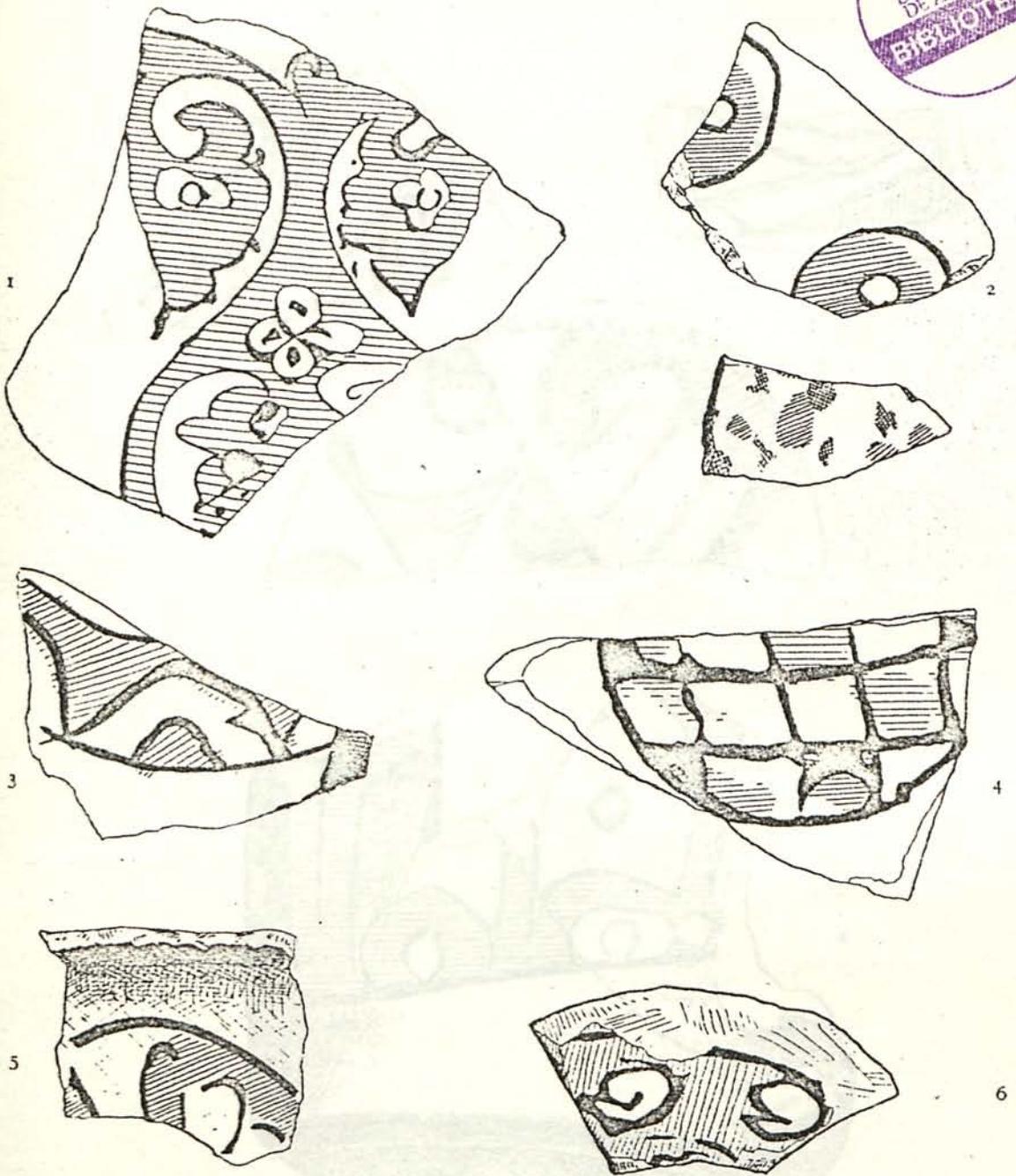


Fig. 71.—MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALMERÍA.—Cerámica árabe de Pechina (Almería). Cuatro quintos del natural aproximadamente.

Por último, un candil de barro sin vidriar (fig. 74, 1) y un fragmento cilíndrico de barro con rebordes (fig. 74, 2), formados por presiones digitales y ligeramente curvado en gancho en uno de sus extremos, parecido a los birlos empleados en los hornos de alfareros, aunque de menor tamaño (20 mm. de diámetro por 100 mm. y 3 mm. de longitud).

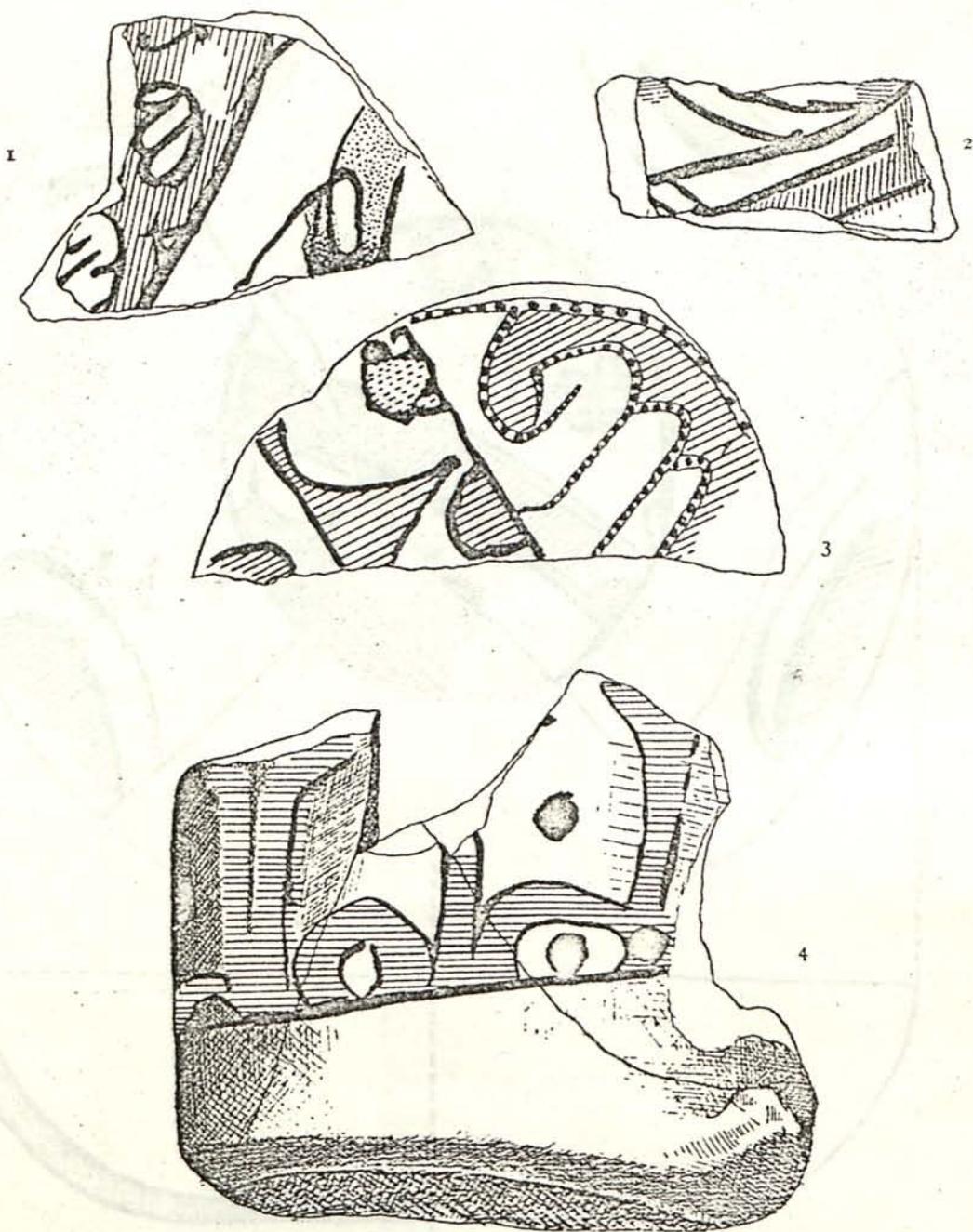


Fig. 72.—MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALMERÍA.—Cerámica árabe de Pechina (Almería). Tres cuartos del natural aproximadamente.

lo que hace pensar que fuese utilizado como prueba de temperatura o estado de cochura del barro, y, por último, un fragmento de vasija bizcochada con decoración incisa de círculos (fig. 70, 1), punteados en su interior y rellenas las incisiones con pasta vítrea verde.

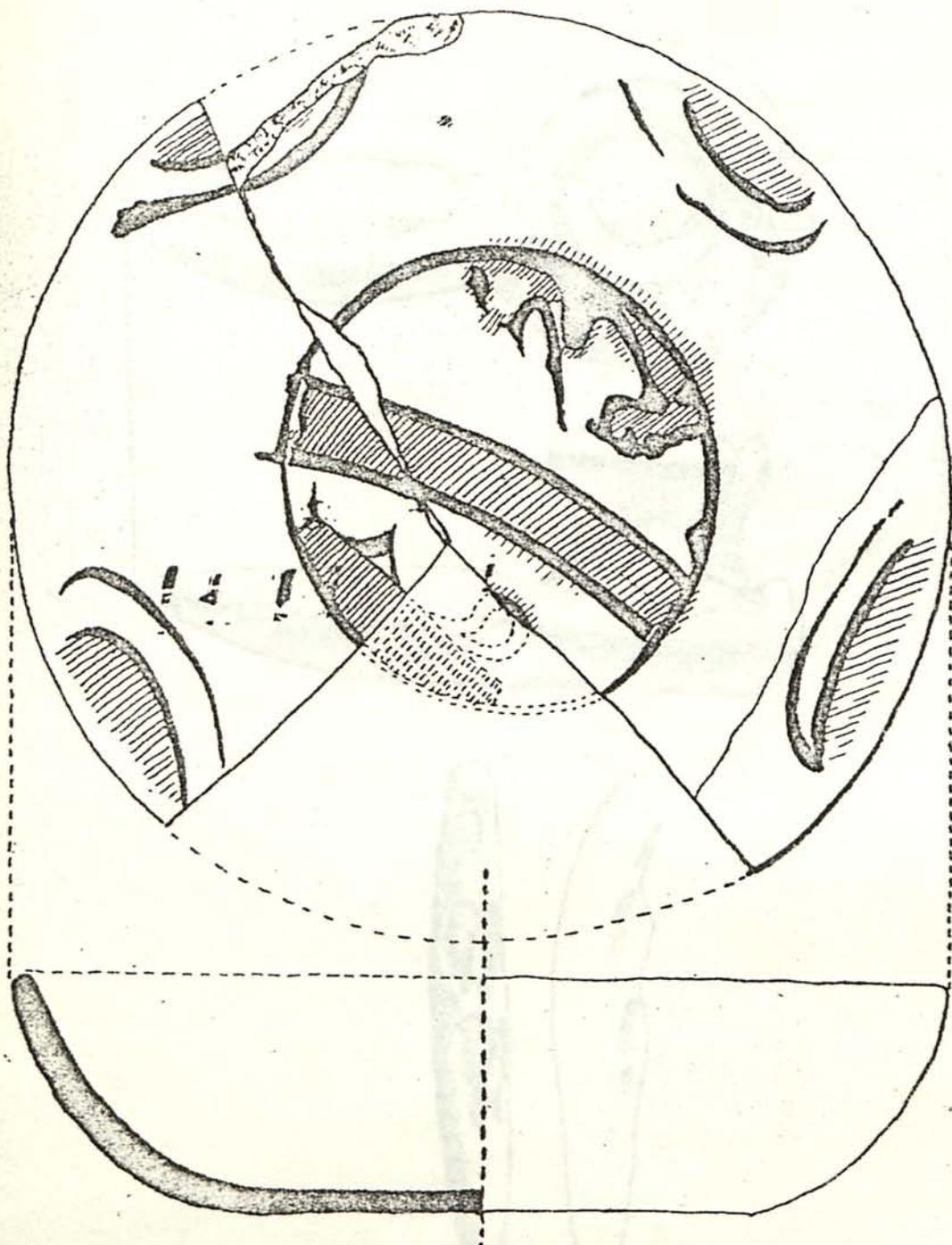


Fig. 73.—MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALMERÍA.—Cerámica árabe de Pechina (Almería). Un centímetro más pequeño que el natural.

Prescindiendo de las jarras de barro de la figura 68, números 1, 2 y 3, de difícil fijación de fechas, el grupo compuesto por los fragmentos 2 a 5 de la figura 70 y 1 de la figura 71, con decoración de cuerda seca sobre el barro bizcochado, que aparece en Elvira,

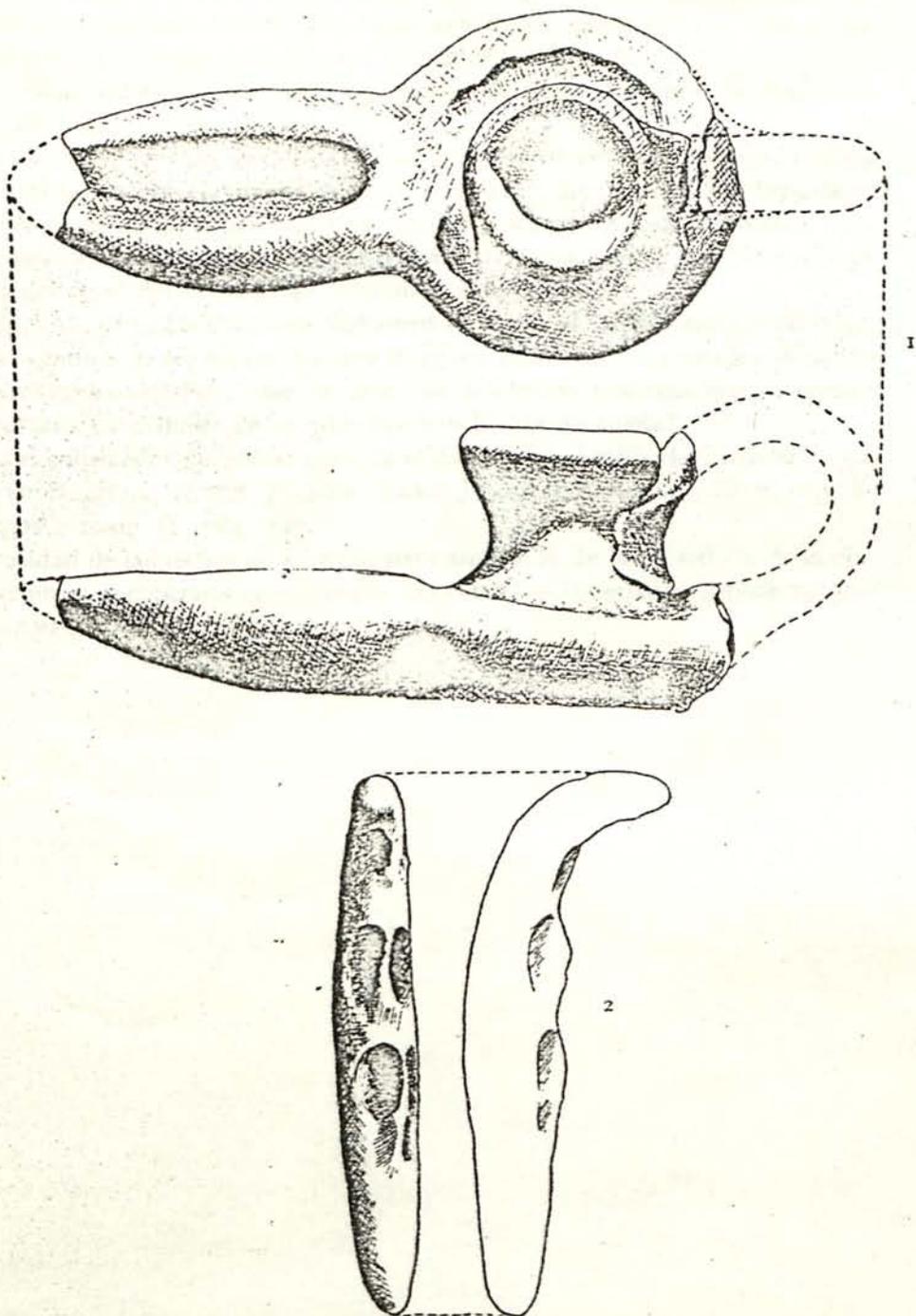


Fig. 74.—MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALMERÍA.—Cerámica árabe de Pechina (Almería).
Tres cuartos del natural aproximadamente.

Azahara e Ibiza (GÓMEZ MORENO, *Cerámica medieval española*), puede fecharse, por lo menos, en relación con su antigüedad, como anterior al siglo XI, ya que Azahara se destruyó a principios del siglo XI.

El grupo de la figura 71, 2 al 6, y de las figuras 72 y 73, también podemos fecharlo con ayuda de GONZÁLEZ MARTÍ (*Cerámica española*), quien incluye este grupo en su tipología dentro del grupo octavo, cuyo uso data del siglo x.

Coinciden estas fechas con los datos que poseemos de la existencia de Bagġāna, entre los siglos IX a XI.

ABEN HAYAN (*Varones ilustres del Andalus. Historia de los Beni Omeyas*, edición inglesa de Almacari hecha por Gayangos, tomo I, pág. 447), dice que en 888 (275 de la Hégira) Abdalá concede permiso para traficar con las costas de Africa y construir castillos a los marinos de Pechina. Estos marinos eran africanos que se establecieron en esta costa antes del final del reinado de Mohamed I (852-886).

El ISTAJIRI (Abuishac Ibrahim ben Mohamed el Farisi el Carchi, muerto en 934), en su *Libro de los caminos de los reinos*, incluye Bagġāna junto a otras ciudades, diciendo que todas son anteriores al Islám, pues la única de fundación moderna que se conoce es Bagġāna, levantada en el límite de un país llamado Elvira (Granada).

Y cuando el emperador de Grecia enviaba embajadores al califa de Córdoba (949), desembarcaban en Bagġāna. (ABEN JALDÚN, ABEN JAYAN y ALMACARI, lib. 6, cap. V, edición "Gayangos", tomo II, pág. 140.)

La reciprocidad de las fechas es evidente para ambas: la de la existencia de la ciudad y la de la cerámica encontrada en sus supuestas ruinas.—Almería, diciembre 1953.—

FERNANDO OCHOTORENA.